

DIQUES/ 11
Revista de poesía
San José de Costa Rica
Año IV. Octubre de 1984

Frente de trabajadores
de la Cultura

Consejo Editor:
Fernando Herrera
Joaquín Soto

Colaboración y asesoramiento:
Alberto Fonseca
Hernán Cruz
Joaquín Soto
José A. Valverde
Carlos Abarca
Iris Valverde

Descripción y canje:
San Isidro, Pérez Zeledón
Código postal 347

Nota preliminar

El taller de poesía "Pablo Neruda" expone por décima primera vez su creación poética. Nos sentimos como una pequeña luz, a veces erupción a ratos destellos, que busca despejar los nublados del día. También nos alegramos de la persistencia del grupo, su constancia. Todos los sábados nos reunimos en casa del poeta Joaquín, 100 metros o 100 tumbas al sur del cementerio. Mas no estamos muertos: amamos y luchamos por la vida; creemos en la redención definitiva del hombre y queremos ser puente sobre el abismo. Quienes quieran conocer esta experiencia, la invitación sobra: allí estamos a las 2 p.m., y entonces podrán encontrar a Alberto Fonseca saludando en silencio con las cejas — cuando saluda —, con su poema trimestral al que quita y agrega palabras en cada sesión. Si a las 2 de la tarde llueve es porque el poeta Hernán Cruz viene subiendo la cuesta del calvario, tapándose con su portafolio negro lleno de epigramas tremendos; él es un poeta emotivo: ríe y enfurece con nosotros. Dice ser el peor, pero crea luz con su palabra.

Carlos Abarca es taciturno y profundo como el poeta Antonio Valverde; ambos del signo capricornio. Aman la tierra, el universo del planeta. Carlos tiene mucho que decirnos con esa ternura y discreción que lo caracteriza. Es humilde y aunque no lo sepa su poesía es intensa: aún lo humano y terrenal en una sola luz. Así como en España existió un cabrero poeta — Miguel Hernández — en nuestro taller contamos con un vaquero poeta: ese es el caso de Carlos Abarca. Escuchamos con asombro sus poemas; unos fabulosos, otros casi equilibrados caer al abismo.

Antonio Valverde con su melena canosa de Beethoven nos trae queso, guinábanas y sandías extraídas con su alma de agricultor. Nos lee sus poemas: himnos a la vida, al amor y al campesino. El poeta Iván Moreno no volvió; a las 2 p.m. está haciendo la siesta. Sigue siendo noctámbulo y nos perdemos sus versos heroicos sobre América. ¡Volverá! El caso de Iris Valverde es singular: se fue para San José, mas quedó entre nosotros. Nos envía poemas. Dice sentirse libre, no de todo libre; por eso regresa y con su voz musical nos lee una de la mejor poesía de Costa Rica. Lástima que a menudo pierda sus poemas.

Hablar de Fernando Herrera es difícil. Al principio nos parecía subido en un pedestal como una estatua; ahora nos parece tan humilde como un niño huérfano. Su intimidad está protegida por un hombre de temple. ¿Qué sería el taller sin su sombra y su presencia? Algún día Hispanoamérica conocerá su poesía y la que estimula entre nosotros. A Fernando hay que ir a traerlo en carro; tiene una pereza kafkiana por las cuestas. No es débil aunque su delgadez se parece a un panteón rosa. Por último, el poeta Joaquín Soto: polifacético y raro; tranquilo y con una risa al tamaño del sol (no padece de úlcera). Su poesía es un enorme expediente donde hay realmente casos clínicos.

San Isidro de El General,
13 de octubre de 1984.

Los editores.

Carlos Luis Abarca

LA LUZ EN EL CEMENTERIO

En las tardes de los sábados
se ilumina el alto de San Isidro,
nace la poesía.
Pequeños dioses como Huidobro
luchamos contra la difícil palabra:
barro entre nuestras manos,
nuevas formas nacen
y las mostramos a ti,
lector,
limpias y sencillas
para que nos sientas cercanos.
Soñemos la palabra
bajo un cielo de libertad,
y nos sentimos artesanos de la sílaba,
muy adustos,
desyerbando la cosecha entre las frases.
Así se vive la poesía en el Merúda.
Al final sepultamos el diccionario
y salimos a la vida,
reímos entre café y ceceya,
solos en la multitud,
apagados por el humo del cigarrillo
y el resplandor de la poesía.

LIMÓN CRIOLLO

¿Adónde se remontan las raíces de tu historia?
¿Cómo llegaste a ser parte de la vida?
Te conocimos siendo niños,
pequeño, humilde limón criollo.
De- de siempre nos ha unido la amistad de tus virtudes:
tu aroma me embriagó,
fuiste con la miel de mariaseca
el remedio a nuestra tos,
fundido con el dulce de la caña
calmaste aquella sed,
una gota de tu sangre al arroz y los frijoles
avivó nuestro apetito.
Te recuerdo aliado con el chile,
cómo acrecentabas el sabor del plato campesino,
pobre, sencillo, añorado,
ah los picadillos,
la tortilla tostadita de la madre !
Después llegó la Coca Cola,
el tabasco,
la medicina de patente,
y todos te cerramos la puerta.
No nos percatamos de tu ausencia,
perdiste la batalla contra el mesina y el verdeli,
jugosos,
uniformes,
más grandes,
mejor presencia,
casi terminaste en el olvido.
Mas pronto se te hizo justicia.

Vuelves a ser el eterno perseguido,
tu sabor inigualable borró toda apariencia
pues no hubo acidez más dulce que la tuya,
y he aquí tu gloria rediviva.

LOS VIERNES

Los viernes llega el campesino
con sus porvenires al hombro.
Esparte sus desvelos y espera.
Tú te acercas muy crondo,
fresquito, recién salido del baño.
Escoges ese sudor
y desprecias aquel otro,
regateas,
si puedes lo engañas con la cuenta
y luego te vas,
casi sonriente,
satisfecho a medias,
cargando baratos esfuerzos ajenos.

DONATA

... y los niños le gritábamos:
"Donata, Donata,
por cuánto se levanta la bata?"

El viento de la vida te humilló como a una espiga,
y a fuerza de rencores terminaste subterránea,
quedándote solitariamente impar y desolada,
transida por multitud de segadores vigilantes.
¿Qué se hizo el encanto perseguido?
¿Dónde se murió tu última sonrisa?
¡Cuántas goteras clavadas en tus ojos,
cuántos cielorrasos indolentemente presenciados,
qué Imborrables te quedan las estrellas!
De pronto afloras a mis venas,
mostrándome los frutos de tus glorias.
Yo te siento tan pura entre mis manos desarmadas,
y te contemplo simplemente solidario,
destruida mujer de penas postergadas.

Hernán Cruz

UNA ESTRELLA MAS

El tecolote lastimero
graznaba en el higuierón
cuando supe de tu muerte.
Grandes nubarrones
cubrieron el cielo
y oculta quedó
la Osa Mayor.
Tu muerte me torturaba
y las horas parecían
detenidas por el viento
bajo la tormenta.
Y de pronto
todo fue calma:
la brisa corría por el campo,
el cielo se despejó
y una estrella más
brillaba en el firmamento.

PROYECTO

Al pueblo llegó el maestro
y expuso su proyecto:
eliminar el cementerio
enterrando los humanos
al pie de la montaña.
Y en cada tumba
sembrar un árbol,
para trascender la muerte
erguidos en las ramas.
Los verinos se miraron
y atávicos prejuicios
reflejaban en sus gestos.
Un niño
que escuchaba atento
rompió el silencio:

¡ Maestro !

¿ Podría enterrar mi perro
al pie de la montaña ?

EPIGRAMA

El poeta es
un pequeño Dios
(dijo Vicente Huidobro).
Y aunados somos
un Dios poderoso.
Decimos,
hágase la poesía
y todo se hace luz.

Joaquín Soto

PAISAJE DE SAN ISIDRO

En octubre florecen las santalucías
en el Alto de San Juan.
Y el pasto se pone lila,
gris la niebla
y más verdosos los musgos
en los manzanos.
En octubre brota con más fuerza el agua
y se hacen enormes las hojas de malanga.
En octubre, viento huracanado
en el Alto de San Juan,
azul la piel en la madrugada
y el cielo sobre el cerro Chirripó.
A lo lejos,
en el fondo del valle,
opacos los tejados de zinc
de Salsipuedes.

HACE TREINTA AÑOS

Hace treinta años
vivíamos en el barrio San Cayetano,
frente al rastro de ganado
lleno de estiércol y coyoles,
con gritos de los chanchos en el matadero.
Junto a doña Lola
que nos vendía la comida en viandas,
arroz y frijoles, ensalada de repollo y tomate
y picadillo de chayote.
La casita pequeña y de madera
con muchas cucarachas
y un tejado de zinc y tejas coloradas
donde tenía una huaca
de vidrios de colores, tuercas y amuletos.
Ayer pasé por el barrio
y la casita parecía dormida
con sus ventanas cerradas.
Pero la calle donde jugaba al béisbol
está pavimentada
y doña Dorothy ausente en su ventana
esperando a su esposo de Limón.
Tampoco vi a Hernán, mi mejor amigo
con su camisa blanca y su piel negrísima.
Las cloacas olorosas, repletas de olominas
no se ven entre los matorrales
y el sauce gigante se quemó
con todas nuestras iniciales infantiles.

GUFY

Enfermó mi perro Gufy
lentamente de diarrea.
Le di medicamentos,
yerbas y homeopatía,
por días mejoraba
mas siguió muriendo.
En tres meses se puso flaco
ya no ladró a las mariposas
en el traspatio de la casa,
donde vivió solo
como los grandes poetas.
Antes de morir, moscas azules
posaron en su hocico,
el Gufy con su pata
ni yo con una rama
podimos espantarlas.
Murió joven,
no tuvo hijos ni compañera
mas dejó estos versos para mí
a: recordar su pelo brillante
y canelo.

TARDE A UNA DESPEDIDA

Hubiera querido darte un apretón de manos,
repasar
algunos detalles que nos unieron
larga y amargamente.
De cómo soportamos los candados
los vigías con sus metralhas
los gritos encerrados de locura.
Y extendernos un poco
ya no en detalles
sino
en las generalidades de tu travesía.
De adónde irás
dónde comerás cuando consigas trabajo,
cómo implementarás tus próximos años
tus próximos semi libres futuros.
Simplemente hubiera querido
darte un abrazo,
desearte muchas cosas
en medio de mi mudez
de la para siempre despedida.

William Garbanzo

LLAMADOS A CONSTRUIR EL FUTURO

En 1502 llegó Cristóbal Colón
y nuestros indios desnudos
sabían más de astronomía
que los analfabetos vestidos del mar.
Después Gil González Dávila, Perafán de Rivera,
Juan de Cavallón y Juan Vásquez de Coronado
se apoderaron de esta nuestra tierra
y fue el crujir de dientes en la noche americana.
Entonces los indios se refugiaron en las montañas
con sus dioses.
Y los nuevos dioses
comenzaron a reinar en medio del dolor,
sobre los gritos de las Indias violadas
sobre los negros venidos de Angola o Benin
y así comenzó la moderna historia de Costa Rica.

"QUISIERA EN MIS MANOS FUERZAS COMO LAS DE DIOS"

"Quisiera en mis manos fuerzas como las de Dios",
dijo el campesino miskito Lener Martínez
contemplando su aldea humeante
llena de cadáveres
y más cadáveres de niños.

Pero en Washington, Bonn, Tegucigalpa
y San José
los periódicos publicaron
la foto del mercenario Ernesto Chamorro
comulgando antes de asaltar la aldea de Sonmubila...
la aldea de Lener Martínez.

CUANDO ESCRIBO ESTE POEMA

Cuando escribo este poema,
con hambre
y soledad
en Jinotega
los milicianos sandinistas miran la luna
y cantan.
En Morazán
en El Quiché
o quizá en Diancho
los guerrilleros cuentan las estrellas
como se cuentan las esperanzas.

Antonio Valverde

AUTENTICIDAD

Nací para cantar porque la vida
se me hace barro estéril
sin guitarras;
sin jilgueros bañándose a la sombra
del bosque más espeso;
sin amigos que se visitan los domingos
y se abrazan amándose, cantando.

Nací para sembrar porque la pala
me produce caricias en las manos;
me une con mi padre y los abuelos
en una trenza de caboilas blancas,
y me da la fatiga necesaria
para gozar las horas de descanso.

Crecí para decir en los poemas
las humillaciones que produce el hombre,
la amargura del pobre,
su esperanza firme
como una semilla de aguacate en tierra
que pronto muestra su tallo rojo;
pues una vez fui niño campesino
sin camisa planchada ni zapatos,
y en la plaza del pueblo regateaban
el precio angelical de mis zapallos.

LAS BALLENAS

Son dos piedras muy solas
metidas en la arena del potrero
hasta la mitad de sus cuerpos.
cuando el pasto se mece
parece que las rocas se movieran
como vidas del mar.

Desde la tarde que la niña dijo:
—Estas son dos ballenas
que vienen a pasear.
Jugó con los amigos a subir en sus lomos
como en cuentos marinos,
reír y cantar.

La gracia que cuidaba las ballenas
entre dos olas altas de jaragua,
mudó un diente, creció casi medio palmo,
les dijo adiós sobándoles el lomo,
y bajó por el camino verde de los campesinos
al kínder de la ciudad.

MATAR UN JILGUERO

Golpeada por el tiempo...
ya sin hijos,
besarte la frente
y ponerte en un barco que te lleve lejos,
a la Tierra del Fuego, al Mar Muerto,
olvidando
que has hecho de tu vida una arboleda
con hoja y fruta para tantos nidos,
es como degollar a un conejillo
o matar a flechazos un jilguero.

UNO QUE RENUNCIÓ

Como si hubieras muerto para mí,
como si en Jinotega o más arriba
una bala durísima te hubiera roto el gesto.
Pero no te tocaba la gloria de los héroes
sino la vida larga del traidor.
Yo sé que estás de pie,
no en el sertido de los que permanecen firmes
sino de pie,
caminando tal vez con el dolor del tobillo derecho
que a veces te inclinaba suave
sobre mi cuerpo.
Aquella muerte tuya que imaginé queriéndote
con más amor que cuando estabas cerca,
aque' peligro de la guerra

NADA:

era mi fantasía
que inventó tu lealtad y tu bandera
que disfrazó tu cuerpo con sudor proletario
sufriendo por la sangre que mancharía
tu piel.
No vi que te forjaron de otro barro,
no para el alba y el martirio
de la revolución.

OTROS QUE RENUNCIARON

Guadalupe me dijo
¿Cómo está, compañera?
y fue como de risa o de tristeza.
Ayer esa palabra quería decirlo todo,
se me abría el corazón
como partir una naranja en gajos
y ofrecerla.
Distinto es este tiempo.
Lo que se aprende en estas circunstancias
es el peso que tiene una palabra.
No basta con decirlo solamente
si no hay músculo,
fuerza,
ternura que sustente su sonido.
Ayer éramos todos compañeros.
Ahora es algo serio y muy profundo
para llamar así a cualquiera.
Tengo
aún la certidumbre y la confianza
de que en cualquier lugar terrestre,
en cualquier parte
del verde de mi patria
o en el mundo
descubriré la risa golpeada de mi pueblo
los ojos sabios de mirar la vida,
el perfume agríduice del trabajo.
Sé bien que de de vaya
habrá una mano en medio de las manos
ágil, en transmitir la contraseña:

no ha muerto la unidad,
o más exactamente
ino morirá!

Tírso Canales

NUESTRO PADRE

Sacándole alegría a su tristeza con su tenacidad rebelde
combate Nuestro Padre

Con los ojos abiertos, abiertos muy abiertos
junto al palpito intenso de nuestro pueblo grande,
hace crecer la luz
en medio del asombro.

Entre golpes y golpes,
cuánta filosofía inventó Nuestro Padre,
haciendo de la miel amarga que tragamos
el dulce de la vida.

Con otros campesinos armonizó problemas del cielo y de
/sus manos,
y exaltando el maíz bajo la luna blanca
los tiempos los oyeron
hablando de qué larga,
sangrienta y dolorosa nos resultó la guerra.

Digo que Nuestro Padre filosofaba en serio,
y su anhelo era real
y su sueño consciente;
y que visto el camino, cientos de años después,
uno mira que alzaban la cabeza muy bien aquellos viejos

reafirmando su barro de nostalgia
bajo el árbol casero donde abrían de noche su
/estrellado universo.

Según decían los Viejos, el canto de este pueblo era
/otro canto...

No era el que proponía saludar,
sino que saludó entrañablemente
con las armas labradas de sus manos.

Contaban los Abuelos que en el siglo pasado,
(igualmente llamado de la Independencia)
se reunían los Viejos el 15 de setiembre, para cantar
/la historia

que en su coro decía
que "más vale morir independiente
que morir subyugado a una prisión".

.....

NUESTRO HERMANO

Entre las grandes cosas
que a través de los años realizó Nuestro Hermano,
un lugar destacado tuvieron sus costumbres de ser
/madrugador
que supo compartir el canto con los pájaros.

Con todo el sol brillando sobre los reinos de la
/naturaleza,
apasionadamente crecía Nuestro Hermano ante la vida,

y su nueva jornada
de luz entre las manos.

Parándose muy firme con los ojos abiertos en el monte
/dorado,
captaba la impresión de otra mañana viva.

Con una enorme fuerza llenaba de aire limpio sus
/pulmones,
hasta colmar el pecho,
y encenderse la cara de rojas energías.
Antes que amaneciera practicaba ejercicios con los
/brazos muy tansos
y preparaba el arma de su idea
para el combate diario contra el enemigo,
en su lucha terrible
realmente cuerpo a cuerpo.

Haciendo subíaja de cintura flexible
calentaba los músculos del tronco,
y daba movimiento a cada hueso librando los obstáculos
de las tantas batallas,
para desplomar fuerte cada día la mina de sus pasos
en ciudades y campos entre la gente alerta,
y la gente que iba por las calles
con la apariencia de su pobre ser colgado bajo el brazo.
Entre sorbos y sorbos de oxígeno fresquito

Nuestro Hermano, crecía en la mañana
cantando una canción de Luis Enrique o Silvio,
y bañaba su cuerpo de optimismo como un hombre
/del tiempo de esta guerra,
y de guerras pasadas que fueron episodios largos
librados a comienzos de esta guerra...

Nuestro Hermano temprano
se cortaba la barba,
despertaba a sus hijos tarareando un recuerdo
y cantaba y cantaba
y les besaba el pelo.

.....

COMPAÑERO

Tierra Pequeña
muy pequeña es cierto,
pero en su pequeñez
de gran tormento y lucha
hay suelo suficiente para hacerles su tumba a los
/fascistas
que impusieron la guerra a nuestro pueblo...

"Cuando acabe la guerra,
si eso fuera mañana o el próximo año,
ningún salvadoreño
podrá ser igual que antes
¡Nadie!

Cuando acabe la guerra
el pueblo tendrá en sus fuertes manos
una victoria enorme,
muchas veces más grande
que esta Pequeña Tierra ;

Con el sol de sus muertos,
el pueblo habrá encendido los campos
/y ciudades

y en nombre del amor
y la paz
y la vida
defenderá el poder,
conquistado con ríos de su profunda sangre".



Tirso Canales: [1933]. San Salvador, El Salvador. Ha ejercido innumerables oficios: contador, periodista, editor, profesor, hasta diseñador de modas y empresario de una industria familiar de vestidos. Militante y combatiente. Cofundador del Taller literario salvadoreño "Francisco Díaz". Actualmente reside en San José de Costa Rica. Entre otros títulos suyos: Lluvia en el viento (1959); Crónica de las higueras (1970); Tiempos Difíciles (1979); Puesto de combate (1979); La poesía con las armas en la mano (1982). La selección de los poemas que se incluyen aquí forman parte de su próximo libro que está en prensa. La revista DIQUIS agradece la colaboración y generosidad al poeta salvadoreño, quien ha tenido conceptos elocuentes para los poetas del Taller literario "Pablo Neruda".

Bertolt Brecht

LOA DEL ESTUDIO

¡Estudia lo elemental! Para aquellos
 cuya hora ha llegado
 no es nunca demasiado tarde.
 ¡Estudia el "abc"! No basta, pero
 estúdialo. ¡No te canses!
 ¡Empieza! ¡Tú tienes que saberlo todo!
 Estás llamado a ser un dirigente.

¡Estudia, hombre en el asilo!
 ¡Estudia hombre en la cárcel!
 ¡Estudia, mujer en la cocina!
 ¡Estudia, sexagenario!
 Estás llamado a ser un dirigente.

¡Asiste a la escuela, desamparado!
 ¡Persigue el saber, muerto de frío!
 ¡Empuña el libro, hambriento! ¡Es un arma!
 Estás llamado a ser un dirigente.

¡No temas preguntar, compañero!
 ¡No te dejes convencer!
 ¡Compruébalo tú mismo!
 Lo que no sabes por ti,
 no lo sabes.
 Repasa la cuenta
 tú tienes que pagarla.
 Apunta con tu dedo a cada cosa
 y pregunta: "Y esto, ¿de qué?"
 Estás llamado a ser un dirigente.

PREGUNTAS DE UN OBRERO ANTE UN LIBRO

Tebas, la de las Siete Puertas, ¿quién la construyó?
En los libros figuran los nombres de los reyes.
¿Arrastraron los reyes los grandes bloques de piedra?
Y Babilonia, destruida tantas veces,
¿quién la volvió a construir otras tantas? ¿En qué casas
de la dorada Lima vivían los obreros que la construyeron?
La noche en que fue terminada la Muralla china,
¿adónde fueron los albañiles? Roma la Grande
está llena de arcos de triunfo. ¿Quién los erigió?
¿Sobre quiénes triunfaron los Césares? Bizancio, tan
/ cantada,
¿tenía sólo palacios para sus habitantes? Hasta en la
/ fabulosa Atlántida,
la noche en que el mar se la tragaba, los habitantes clamaban
pidiendo ayuda a sus esclavos.
El joven Alejandro conquistó la India.
¿El solo?
César venció a los galos.
¿No llevaba consigo ni siquiera un cocinero?
Felipe II lloró al hundirse
su flota. ¿No lloró nadie más?
Federico II venció la Guerra de los Siete Años.
¿Quién la venció, además?
Una victoria en cada página.
¿Quién cocinaba los banquetes de la victoria?
Un gran hombre cada diez años.
¿Quién pagaba sus gastos?
Una pregunta para cada historia.

PARA LOS DE ARRIBA

Hablar de comida es bajo.
Y se comprende porque
ya han comido.

Los de abajo tienen que irse del mundo
sin saber lo que es
comer buena carne.

Para pensar de dónde vienen
y a dónde van,
en las noches hermosas
están demasiado cansados.

Todavía no han visto
el vasto mar y la montaña
cuando ya su tiempo ha pasado.

Si los que viven abajo
no piensan en la vida de abajo,
jamás subirán.

LOS QUE ROBAN LA CARNE DE LA MESA

predican resignación.

Aquellos a los que están destinados los dones,
exigen espíritu de sacrificio.

Los harto hablan a los hambrientos
de los grandes tiempos que vendrán.

Los que llevan la nación al abismo
afirman que gobernar es demasiado difícil
para el hombre sencillo.

Bertolt Brecht: (1898-1956). Poeta y hombre de teatro alemán. Hijo de un fabricante, estudió ciencias naturales, medicina y literatura en Munich; aquí se unió a los círculos literarios y teatrales y adoptó una actitud de inconformismo sarcástico e iconoclasta. Las fórmulas del teatro épico, su interés por el teatro popular, cristalizan en Hombre es hombre y La ópera de tres peniques. Algunas de sus obras (El que dice no, La decisión, La excepción y la regla) reflejan el estudio intenso de los clásicos del socialismo y la evolución hacia un teatro, que por medio de la 'distanciación' muestre la transformación del hombre y de la sociedad. A partir de 1933 Brecht vivió en el exilio (Dinamarca, EE.UU. y Suiza) donde escribió después obras antifascistas: Los fusiles de la Sra. Carrar, Miedo y miseria del III Reich. Otras piezas son: Vida de Galileo, La resistible ascensión de Arturo Ui, El círculo de tiza caucásico, etc. En 1948 se trasladó a la República Democrática Alemana y se hizo cargo del Berliner Ensemble, con el que llevó a cabo sus teorías teatrales. Además realizó adaptaciones muy libres de Antígona, Don Juan, etc.

Evgueni Evtushenko

LA ULTIMA FE

¿Será posible que para nosotros
ya no haya salvación, por degradados,
que hayan las ideas perdido sus alas
en esta era del cohete alado?

¿Será posible que un abedul mocho,
inclinado sobre el último río,
contemple cómo hierva en el raudal
el último ser vivo?

¿Será posible? El bienaventurado*,
El Big Ben, Notre Dame
dejarán de existir?

¿La neutrónica espuma
nuestras últimas huellas cubrirá?

Mas, no...Nuestro planeta — cerezos, aves, niños —
yo no creo que habrá de perder.
No lo creo, y esta incredulidad
es ya mi última fe.

No se hará una montaña, cráneo a cráneo.
No después de una guerra
tendrá lugar el último proceso
de Nuremberg, sino antes de ella.

Sus hombreras el último soldado

* El poeta se refiere a la catedral de San Basilio,
de Basilio el Bienaventurado.

de la Tierra, a un regato ha de arrojarlas
y verá a las libélulas
posarse en ellas con perfecta calma.

Ya no habrá más vilezas.
Ya habrán todos los hombres comprendido
que una familia son. Y ya el último Estado
se abolirá a sí mismo.

De los explotadores, el postrero
abrirá su bocaza, ya sin dientes ni muelas,
y a hurtadillas, tal como golosinas,
engullirá sus últimas monedas.

Y, de los redactores pusilónimes,
el último tendrá como sanción
recitar en escena eternamente
todo lo manuscrito que él tachó.

El último burócrata,
para ver si descansa y enmudece,
tendrá en los labios como paga
el postrer sello que en el mundo quede.

Ya libre del peligro de estos años,
en torno de su eje la Tierra girará,
y el gran poeta último
no ha de nacer jamás.

(Versión de José M. Alvarez Posada)

Evgueni Evtushenko: Nació en Siberia (en el pueblo de Zimá, región de Irkutsk). Considerado entre los cuatro mejores poetas del mundo, estuvo en Costa Rica en días pasados. La revista DIQUIS no ha querido dejar desapercibida su presencia. Evgueni Evtushenko toda la vida escribió versos, dice Evgueni Sidorov. Los primeros versos serios de Evtushenko tratan de sus años infantiles pasados en Siberia durante la guerra. Los escribió después de regresar a Moscú y haber asistido al taller de poesía en la Casa de los Pioneros del barrio en que residía y, más tarde, al Instituto de Literatura. Evtushenko fue uno de los primeros en percibir qué posibilidades ofrecía la época. Realmente, meditada la década del 50, la situación social fue la que lo promovió como poeta. De aquí en adelante su obra estará saturada de motivos cívicos sociales y políticos que estimularán poderosamente su poesía. En sus poemas les son propios la universalidad y el sentido de poseer cuanto ven sus ojos y cuanto su mano toca. En ninguna parte se siente extranjero. La gran confraternidad de los hombres es lo que ensalza el poeta, esa es su fe, engendrada por los ideales de la revolución rusa. Entre algunos de sus títulos, citamos la excelente antología en español: Entre la ciudad sí y la ciudad no, recopilación de sus libros: Saludando con la mano, Ternura, Lo que me pasa, etc.

CERTAMEN BRUNCA

Siquiera para que los lectores conozcan la trayectoria de este concurso literario, recordaré que se fundó en el año 1982. Surgió como inquietud de los compañeros del Taller literario "Pablo Neruda" con la colaboración de la Sede Regional Universitaria: Vida Estudiantil y Estudios Generales. Hubo conciencia de que el potencial artístico literario de la zona sur necesitaba de una verdadera promoción cultural. Pero no se trataba de dar o fomentar esa creatividad, aunque implícitamente buscábamos ese fin. Más aún: queríamos rescatar, en el sentido estricto del término, la palabra oculta, que al encontrarla develaba su claridad de sentido: una pequeña luz que nos orientara en el período de crisis.

No estuvimos del todo equivocados: el primer certamen en el año 1982, dio cuenta del surgimiento de otra palabra; el sentido de ella nacía de la escisión del poeta. La realidad de la poesía era un salto para la búsqueda de un mundo reuificado. Otro tanto sucedió con el cuento premiado en esa oportunidad. Paradójicamente, y sin ninguna actitud premeditada, hubo dentro de los trabajos galardoados una unidad de sentido. No obstante, ello fue sólo el presagio del resultado del segundo certamen promocionado al año siguiente (1983). Nos sorprendió, en esos términos: descubrimos un poeta maduro que se ocultaba; no quería salir a la luz, quizás aunque el mismo poeta no lo sabía, y su poesía deslumbraba de imaginación y significado. Hoy es uno de los compañeros más del taller literario "Pablo Neruda". En cuento fue un hallazgo: la visión cuantística de una realidad que ha dejado de ser tal, para convertirse en mito; en todo caso, todos y cada uno de los premios perfilan el nacimiento inexorable de una literatura bisoña; no por ello menos crea -

tiva. Siquiera para ser honestos, algún día deberá reconocerse, por la salud de la literatura costarricense, el trabajo de los poetas del taller y del mismo certamen. Demás está decir que los premios anuales del certamen están contenidos en el SUPLEMENTO DIQUIS.

Por último: sé que las críticas a este tipo de concursos son variadas y múltiples; lo mismo que a los denominados "talleres" literarios. Si acaso para defendernos de antemano, pues nuestro silencio ha sido malinterpretado, diré que llegamos a la poesía y la literatura con la crítica: una manera de destruirnos para volver a armar lo fragmentado. Somos una parte y el todo, y en ambos buscamos la totalidad; aspiramos a ella, claro está sin conseguirla. Mientras tanto la creación y la lucha por teñir de sentido al sinsentido nos permite virar y continuar; que es en buena medida el trabajo nuestro en el valle fértil de la zona sur.

LA SECCION REGIONAL-UNIVERSIDAD NACIONAL
PEREZ ZELEDON

El Departamento Vida Estudiantil
Estudios Generales
y el Taller "Pablo Neruda"
CONVOCAN
al tercer "CERTAMEN BRUNCA"
1984

BASES:

1. Premio de cuento: Se recibirán trabajos conformados en uno a varios cuentos con una extensión mínima de cinco (5) párrafos tamaño carta.

Los textos deberán ser inéditos y presentados en original y una copia, escritos mecanográficamente a doble espacio o en manuscrito con letra legible; papel tamaño carta.

Los trabajos serán firmados con seudónimo; pero es indispensable adjuntar en sobre aparte la identificación correcta: nombre, dirección, teléfono, etc.

1. Premio de poesía: se participará con uno o más poemas, cuya extensión mínima total será de cien (100) versos. Tema (s) libre (s).

Las demás cláusulas son idénticas a las de cuento.

Premios: Para cada uno de los géneros habrá un primer premio indivisible, que consistirá en \$3,000,00 (tres mil dólares) y la edición de la obra en la colección SUPLEMENTO DIQUIS.

Observaciones: los trabajos pueden ser depositados en forma personal o indirectamente (a través del correo) en la biblioteca de la Universidad o en la librería DISCUMUNDO.

Podrán participar todas las personas que residan en la región brunca, o en su defecto, trabajen en la misma.

La fecha límite para entregar los trabajos será el día 6 de diciembre de 1974. Y el dictamen se dará el 10 de diciembre por la radio local.

La entrega de premios se hará el 14 de diciembre en el auditorio del Hospital Escalante Pradiña, a las 7:00 p.m. en solenne acto cultural.

San Isidro de El General,
1 de octubre de 1974.

UNA POETISA DE PASO POR SAN ISIDRO

En días pasados estuvo Mayra Jiménez en San Isidro de El General. Hablar de Mayra es referirse a la poesía costarricense contemporánea; aun cuando ella no figura en el "Parnaso" de la poética de este país. En buena hora. Ella pertenece a otro mundo; su poesía, paradójicamente, es de este mundo. La tuvimos con nosotros en julio de 1983 cuando Pérez Zeledón dio a luz un fuerte temblor. Desde entonces estamos en movimiento, el sismo de la nueva poesía costarricense en Pérez Zeledón. Su tránsito por San Isidro su pone la presencia de ella y de su poesía con nosotros. Ese día fugaz nos dejó varios ejemplares de la revista POESIA LIBRE de Nicaragua. Ya de por sí el nombre es significativo: apunta a una realidad del hermano país, de la tierra de Rubén Darío. A propósito Mayra ha hecho una selección, o mejor una antología de la poesía Nicaragüense, de los talleres populares de poesía. Adelantamos una muestra. Si se quiere, un reflejo de esa poesía verdaderamente libre. Nos unen y nos separan muchas cosas de los poetas populares nicas (juglares): Nos une el ansia de libertad (en el s ya conquistada); nos separa una ficción: la frontera.

EN MANAGUA

En Managua vi
buses y camiones traídos de Alemania
México, Brasil
para el pueblo.

muchachos y muchachas sembrando árboles
a lo largo de las carreteras.
Vi mercados que parecían ciudades.
En la tarde la juventud inauguraba un festival de música
con la presencia de la norteamericana Joan Baez.
La gente impaciente aplaudía
y le gritaba que cantara.

Ella empezó con la canción "Gracias a la vida".
Un policía le obsequió un ramo de flores
en nombre de las Fuerzas Armadas.

Justo Fernando Vallejos

RECUERDO

De pie
a orillas de la laguna de Masaya
la tarde del 14 de noviembre
hicimos el amor
y en la ropa me quedó una manchita de sangre.
Días después me entregaste el pañuelo
limpio limpio limpio
blanco.

Gerardo Gadea

Reseñas biográficas:

Carlos Luis Abarca: Nacido en San Isidro de Pérez Zeledón (1949) Profesor de Literatura, agricultor y lechero. Un día entró al mercado, abrió los ojos y dejó de soñar.

Hernán Cruz: Profesor de Historia. Su poesía es anecdótica y epigramática. Vive entre San Ramón y San Isidro porque abolió la distancia. Ambas son tierra de poetas.

Annette Bonilla: (Cartago, 1957) Profesora de Artes Plásticas. La dura experiencia de dos años en prisión dejó hondas huellas y un bagaje de poemas arrebatados a las rejas.

William Garbanzo: (Quebrada Honda de Pérez Zeledón, 1953). Profesor de educación primaria. Miembro fundador del Taller Literario Pablo Neruda. Poesía colmada de inquietudes y sensibilidad social.

José Antonio Valverde: (San José, 1935) Reside desde hace 22 años en San Isidro. Comparte la educación, la agricultura y la literatura. Su poesía es bella, canta a la vida y al amor.

Iris Valverde: (San Isidro de El General, 1961) Su poesía es moderna porque proviene de la ciudad de la angustia, de la soledad. Matizada por un heroísmo vivencial.

Joaquín Soto: (1946) Desde España a San Isidro, con una urgencia de encontrarse con su tierra.